



Boletín

19 de diciembre de 2009

Vol. 7 Núm. 47

Tiempo de Navidad
Fiesta de la Sagrada
Familia de Jesús,
María y José
Ciclo C



Es asombroso que Dios haya entrado en la vida humana mediante una familia como las nuestras. Llama la atención la normalidad de Dios. ¿De qué normalidad se trata? La familia escogida fue tan pobre, tan común, como la inmensa mayoría de las familias del planeta. Pero, en realidad, la normalidad de la familia de María, José y Jesús consistió en ser tan anormal como muchas de nuestras propias familias e incluso más. Lo más sorprendente es que Dios, en vez de intentarlo todo de nuevo y de la nada, haya contado con la

desintegración de la sagrada familia, con los restos de Israel, para levantar la Iglesia, la comunidad que inaugura la familiaridad de toda la humanidad.

Es difícil decir qué sea una familia “ideal”, aunque una buena idea de familia ayuda a buscarla, a encontrarla y, por cierto, a disfrutar de tantos bienes que ella facilita. Pero la familia ha cambiado mucho a lo largo de la historia. Los cambios que se avizoran para el futuro próximo son preocupantes. A veces pudo ser la tribu. Otras, un familión que incluía a primos, tíos y abuelos. Ahora último parece legítimo excluir a los ancianos. En lo inmediato, vistas las cosas de cerca advertimos que en las familias hay problemas: discordia entre los esposos, violencia con los hijos, un adolescente drogadicto, una soltera embarazada, el marido cesante, la madre estresada, más de un abuso sexual, etc. Los roles cambian. Una mujer suele hacer de pater familias de un grupo humano considerable. Tantos que viven en soledad, en cambio, consideran familiares a sus animales... ¿Cuánto dura una familia? ¿Cómo hay que considerar a los separados vueltos a casar o los que nunca se han casado y viven juntos? Aunque se diga que tales irregularidades no constituyen “familia”, a ellos la sagrada familia abre otra oportunidad. La sagrada familia tuvo un comienzo crítico y un final dramático. Hagamos memoria. Dios mismo hizo las cosas difíciles al pedir a María ser madre virgen de Jesús. El castigo para una novia que quedara esperando de otro hombre era morir apedreada. María se arriesgó. Antes de tomarla como esposa, José pudo denunciarla estaba en su derecho, quién sabe si quiso hacerlo. El parto fue a lo pobre. Los primeros años transcurrieron en el exilio. Dice la tradición que José murió poco después. La familia quedó trunca. Posiblemente la Virgen y el niño partieron a vivir de allegados con otros parientes, arrinconados, pidiendo permiso y perdón por cada respiro. Por último, el mismo Jesús, la luz de los ojos de María y la esperanza de liberación de su pueblo, murió condenado a muerte con la peor de las penas. A los pies de la cruz, la Virgen contempló el fracaso final de su familia. María supo en carne propia lo que significa perderlo todo, marido e hijo. La sagrada familia compartió la suerte de nuestras familias, incluso la suerte de las familias más golpeadas. Pero en algo fue muy distinta. En ella Dios predominó de principio a fin. Por la fe de María predominó en María. Por la justicia de José prevaleció en José. Por la dedicación completa de Jesús a las cosas de su Padre, nunca antes ni tampoco después el amor de Dios estuvo tan a la mano. Pero fue a través del fracaso de la sagrada familia, así de increíble, que supimos de la familiaridad de Dios con toda la humanidad.

El día que Jesús dijo a María, señalando desde la cruz a su discípulo más joven, “mujer, ahí tienes a tu hijo” y a Juan, “ahí tienes a tu madre”, la Iglesia despuntó como la nueva familia humana. Comprendieron entonces los demás discípulos, muchos de los cuales habían dejado padres, esposas e hijos por el Reino, que también ellos tenían a la Virgen por madre y por Abbá al Padre de Jesús, y que su misión no era otra que anunciar al mundo su hermandad más profunda. La Iglesia representa la superioridad de la familia humana sobre la familia sanguínea. La Iglesia es la humanidad que pone en práctica la vocación de toda comunidad, grande como el entero género humano o pequeña como un piño de mendigos, a comenzar de nuevo pero no de cero, sino con los que somos, mediante la acogida y el perdón. Para los que han tenido una familia más anormal de lo normal, para las familias quebradas y para los quebrados por su familia, la Iglesia es en Navidad el Evangelio puesto al día, la mejor de las noticias. Con lo que quedó de la sagrada familia, María y el hijo muerto en sus brazos, Dios comenzó de nuevo. En Pentecostés, por la efusión del Espíritu de Jesús resucitado sobre los apóstoles reunidos otra vez con María, Dios inauguró la Iglesia para que extendiera su paternidad a todas las razas de la tierra. Partos, medos, elamitas, mesopotamios, judíos y capadocios, habitantes del Ponto, de Asia, de Frigia, de Panfilia y de Egipto, venidos de Libia, forasteros romanos, cretences y árabes, fueron invitados a integrarse a la comunidad naciente, la nueva sagrada familia, abierta a todos principiando por los pobres, los predilectos del Reino. Este fue y este es el Evangelio: buena nueva también para los extraños. La Iglesia anuncia el Evangelio cuando en ella encuentran un hogar los que nunca han tenido un hogar o lo perdieron, las viudas, los huérfanos, los solteros, las temporeras, las “nanas”, los allegados, los divorciados, los exilados, los inmigrantes y los refugiados, lleguen solos o tomados de la mano, con o sin los papeles al día, creyendo ojalá o queriendo creer al menos que Dios es padre e incluso madre.

fuelle: Jorge Costadoat S.J./encuentra.com

Para comunicarte con nosotros, enviar sugerencias o comentarios sobre el boletín o si la información que tenemos de ti es incorrecta, por favor, envíanos un correo a: comunidadcatolicabk@gmail.com. Te invitamos a visitar nuestro sitio web: www.comunidad-catolica.com. ¡Muchas gracias!



*** Lectura del primer libro de Samuel 1, 20-22. 24-28**

“Samuel, para toda su vida, queda cedido al Señor”

En aquellos días, Ana concibió, y a su debido tiempo dio a luz un hijo, al que puso el nombre de Samuel, diciendo: “Se lo he pedido al Señor”. El marido, Elcaná, subió con toda su familia para ofrecer al Señor el sacrificio anual y cumplir su voto. Pero Ana no subió, porque dijo a su marido: “No iré hasta que el niño deje de mamar. Entonces lo llevaré, y él se presentará delante del Señor y se quedará allí para siempre”. Cuando el niño dejó de mamar, lo subió con ella, llevando además un novillo de tres años, una medida de harina y un odre de vino, y lo condujo a la Casa del Señor en Silo. El niño era aún muy pequeño. Y después de inmolar el novillo, se lo llevaron a Elí. Ella dijo: “Perdón, señor mío; ¡por tu vida, señor!, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, para orar al Señor. Era este niño lo que yo suplicaba al Señor, y Él me concedió lo que le pedía. Ahora yo, a mi vez, se lo cedo a él: para toda su vida queda cedido al Señor”. Después se postraron delante del Señor.

Palabra de Dios **Todos:** *Te Alabamos Señor*

*** Salmo Responsorial – 83**

℟: *¡Señor, felices los que habitan en tu Casa!*

¡Que amable es tu Morada, Señor del Universo!
Mi alma se consume de deseos por los atrios del Señor;
mi corazón y mi carne claman ansiosos
por el Dios viviente. ℟

¡Felices los que habitan en tu Casa y te alaban sin cesar!
¡Felices los que encuentran su fuerza en ti, al emprender
la peregrinación! ℟

Señor del universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro Escudo
y mira el rostro de tu Ungido. ℟

*** Lectura de la primera carta de san Juan 3, 1-2. 21-24**

“Nos llamamos y somos hijos de Dios”

Queridos hermanos: ¡Miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente. Si el mundo no nos reconoce, es porque no lo ha reconocido a él. Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sa-



bemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es. Queridos míos, si nuestro corazón no nos hace ningún reproche, podemos acercarnos a Dios con plena confianza, y Él nos concederá todo cuanto le pidamos, porque cumplimos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Su mandamiento es este: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos los unos a los otros como Él nos ordenó. El que cumple sus mandamientos permanece en Dios, y Dios permanece en él; y sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

Palabra de Dios

Todos: *Te Alabamos Señor*

Aleluya

Hech 16, 14b

Señor, toca nuestro corazón, para que aceptemos las palabras de tu Hijo

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-52

“Jesús entre los doctores de la Ley es hallado por sus padres”

Todos: *Gloria a Tí, Señor*

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acabada la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de Él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que lo oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Al verlo, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: «Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados». Jesús les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?». Ellos no entendieron lo que les decía. Él regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Palabra de Dios **Todos:** *Gloria a Tí, Señor Jesús*



Hoy queremos con la Iglesia meditar sobre la Sagrada Familia de Nazaret, somos invitados a mirar atentamente a José, María y Jesús y buscar en ellos la fuerza para santificar también nuestras familias.

La familia es, sin dudas, el núcleo fundamental de toda la sociedad. Nos enseña la sociología que nosotros no nacemos humanos, sino que nos humanizamos, conforme entramos dentro de una cultura. Y es la familia que tiene la noble misión de humanizarnos. Cuando nacemos ni un nombre tenemos. Somos completamente indefensos, no tenemos hábitos alimentares, no hablamos, no conocemos gestos, no imaginamos que cosa son los valores, no somos capaces de distinguir lo saludable de lo peligroso, esto es, necesitamos de una 'escuela' que nos haga capaces de vivir en el mundo. Y esta 'escuela' es naturalmente la familia.

Es la familia la que nos debe proteger y darnos condiciones de crecer. Es la familia que nos regala un lenguaje, y ¡que fiesta! cuando se dice las primeras palabras. Es la familia que despacito, con mucha atención y tenacidad, debe capacitarnos a elegir entre el bien y el mal, hablándonos y corrigiéndonos. Es la familia que nos debe enseñar a amar a Dios y estar atento a su voluntad. Es la familia la que nos debe hacer amar los valores y refutar los errores, pues es en casa que aprendemos a ser honestos, trabajadores, serviciales, auténticos, sinceros...

Por todo lo que significa la familia, la grandeza de su misión, el mundo está buscado de todos los modos destruirla. Al mundo no le interesan personas bien formadas, capaces de decisión, que sepan la diferencia entre algo realmente bueno y una propaganda engañosa. El mundo, por sus intereses, desea personas frágiles, fáciles de ser manipuladas, confusas en sus opciones, y que no sepan bien la diferencia entre lo cierto y lo equivocado... y la mejor forma de llegar a este perfil es destruyendo la familia. Por eso con muchas telenovelas, con películas y con músicas, los medios de comunicación desde muchos años están bombardeando los hogares con nuevas teorías:

- el divorcio se transformó en la mejor alternativa cuando se encuentra alguna pequeña diferencia,
- los padres no deben tener autoridad sobre los hijos,
- la escuela es quien debe 'educar',
- la religión es algo que los hijos deben decidir cuando sean grandes,
- rezar en familia es ridículo,
- la fidelidad es una cosa romántica, pero ya fuera de moda,
- no existen más tradiciones familiares, lo importante es que cada uno se divierta y se sienta bien,
- la regla para todo es la comodidad, se hace lo que es más cómodo, no lo que es más justo...



y así nace una generación que 'está como al diablo le gusta', presa fácil de los inescrupulosos que mantienen el narcotráfico, la industria pornográfica, las marcas de la moda, los esquemas de corrupción, los promotores de un mundo desechable, en que hasta las personas tienen esta característica.

En la fuerza de la Navidad, nuestras familias cristianas son invitadas a resistir a este modelo deshumano que está degenerando la sociedad. Somos invitados a mirar atentamente a Jesús, María y José, la Sagrada Familia de Nazaret, y nadar contra la corriente, fundando hogares auténticos, verdaderamente formadores de hombres y mujeres capaces de ser humanos. Esto es posible, aunque difícil. Cada día más la fe nos exige una postura firme, de no dejarse llevar en la ola del mundo. Si tú eres un padre, inspírate a san José. Si tú eres una madre, inspírate a María. Entra en su escuela, ayuda a tus hijos a crecer en sabiduría, en estatura y en gracia. Un hijo crece no solamente con comida y cosas materiales, pero principalmente con buen ejemplo, con ternura, con experiencia de fe, con autoridad que enseña los límites... el corazón humano, al igual que la tierra, no se queda vacío, o nosotros sembramos cosas buenas y las cuidamos para que puedan crecer, o por sí solo, nacen las malezas y crecen con mucho vigor.

Que la Sagrada Familia de Nazaret nos ayude a crear sagradas familias en nuestros hogares.

Campaña de Navidad



"ustedes son la sal de la tierra...ustedes son la luz del mundo"

mt 5, 13-16



Intenciones del Santo Padre diciembre 2009

Intención General

Los niños sean respetados

Para que los niños sean respetados, amados y no sean jamás explotados de ninguna manera.

Intención Misionera

Cristo, luz del mundo

Para que en Navidad los Pueblos de la tierra reconozcan en el Verbo Encarnado la luz que ilumina a toda la humanidad, y las Naciones abran las puertas a Cristo, Salvador del mundo.



Comunidad Católica Latina en Bangkok

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas
124 Saladaeng Road
10500 Bangkok
tel.: (02) 234-8549

comunidadcatolicabk@gmail.com

Como ya les adelantáramos, hemos retomado nuestra acostumbrada Campaña de Navidad mediante la cual, intentamos acercar el espíritu de amor, de esperanza y caridad del Niño Dios a hermanos que pasan necesidades. A continuación explicamos en detalle ambas campañas. Este año hemos ayudado a dos misiones

- En primera instancia, la misión de nuestro amigo el P. Luis Arturo Villegas, mxy, en Maehongson. La misma está compuesta por veinte pueblitos de diferentes climas, unos en las montañas y otros en el valle. La parroquia está compuesta por unas sesenta familias. Hay cincuenta y cinco jóvenes (varones y mujeres) entre 13 y 18 años y sesenta niños y niñas de entre 9 y 13 años. El padre nos pidió cobijas para las familias y juegos para los niños y jóvenes. La comunidad compró 120 cobijas para entregar dos por familia y balones de fútbol, basket, juegos de badminton, plumitas extras, un par de raquetas de tenis, pelotas, aros de basket y redes suficientes para poder organizar juegos e involucrar así a los niños y a los jóvenes de todas las edades. Los artículos fueron entregados al P. Luis Arturo el pasado 24 de noviembre.
- Por otra parte, enviamos 30,000 Baht al P. Angel Becerril, del IEME, en NongKhai, Udon Thani. Les re-enviamos parte de texto enviado por el padre explicando un poco más en detalle su misión, la cual consiste en becas de estudios para niños y jóvenes:

Se trata de ayudar a niños/niñas cuyos padres murieron, en bastantes casos del SIDA. Mensualmente les damos una ayuda a la familia que cuida de ellos. Con frecuencia de trata de abuelos o tios. Actualmente ayudamos a treinta y siete de edades entre los cuatro y los diecisiete años. Otros veintidos estuvieron en el proyecto pero al hacerse mayores se fueron a trabajar o sus parientes cambiaron de residencia yéndose a lugares lejanos. Damos 500 baht por mes por niño/a y a quienes ya están en estudios de secundaria les damos 1000 baht. Cada mes son veinticinco mil baht que entregamos. Tenemos garantía de que el uso es para el niño o niña. Y tenemos contacto al menos una vez al mes. La zona donde viven es algo extensa.

La Comunidad donó en total 47,100 Baht. *Quienes deseen colaborar en alguna medida con los gastos que se efectuaron, pueden contactarse por correo electrónico a esta dirección o ver a Patricia Gómez, nuestra tesorera, al finalizar la Misa.*

Desde ya les agradecemos toda la colaboración que han prestado a la Comunidad durante este año a través de la colectas y participando de las actividades que organizamos. Como podrán apreciar, este esfuerzo se devuelve con solidaridad cristiana a las comunidades más necesitadas del país.

Lecturas del 28 de diciembre al 2 de enero 2010

Lunes:	Santos Inocentes, mrs 1Jn 1, 5-2, 2; Sal 123, 2-5. 7-8; Mt 2, 13-18
Martes:	Día quinto en la octava de Navidad 1Jn 2, 3-11; Sal 95, 1-3. 5-6; Lc 2, 22-35 Santo Tomás Becket
Miércoles:	Día sexto en la octava de Navidad 1Jn 2, 12-17; Sal 95, 7-10; Lc 2, 22. 36-40
Jueves:	Día séptimo en la octava de Navidad 1Jn 2, 18-21; Sal 95, 1-2. 11-13; Jn 1, 1-18 San Silvestre I
Viernes:	Santa María, Madre de Dios Octava de Navidad - Año Nuevo. Jornada Mundial de la Paz Núm 6, 22-27; Sal 66, 2-3. 5-6; Gál 4, 4-47; Lc 2, 16-21
Sábado:	1Jn 2, 22-28; Sal 97, 1-4; Jn 1, 19-28 SS Basilio Magno y Gregorio Nacianceno 1a. semana del salterio. Primer sábado del mes

En el mes de diciembre, les deseamos feliz cumpleaños a:

Natasha Jackomos, 1
Pauline Herpin, 1
Federico Perren, 4
Robert Ward, 5
Natcha Sae-Ung, 5
Pornpimol Aguilar, 8
Kenneth Ward, 9
Pedro Cordova, 11
Fernando Castro, 12
Magdalena Francois-Thurin, 12
Joshua Adrian Kabisch, 14
Vincent Eb Kabisch, 14
Daniel Aguilar, 14
Ladislau (Lau) Malua, 15
Montse Pantaleoni, 15
Natalia Ospina Petroni, 19
Gabriela Jimenez, 20
Hna. Margarita Perez, 24
Bernadette Sabatini, 24
Mariela Cordova, 26
Margarita Ruchirapha, 27
Luisa Merlano Gomez, 31

